

# Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

## **Morte alla Francia, Italia Anela**

*Ozkar Galan, Arlote*

Esta obra se publica bajo licencia Creative Commons, eres libre de de usarla bajo los siguientes términos;

**Atribución.** Debes reconocer y citar la obra de la forma especificada por el autor o el licenciante.

**No Comercial.** No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.

**Licenciar Igual.** Si alteras o transformas esta obra, o generas una obra derivada, sólo puedes distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Puedes encontrar esta licencia en la siguiente URL;

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/deed.es\\_CL](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/deed.es_CL)

Disfruta de ella. Y sobre todo, compártela.

# Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

• PREFACIO

*[Mientras el público entra en la sala, se escucha una música ambiental relacionada con la ópera italiana. En medio del pasillo, alguien vestido de traje se confunde con el público mientras busca su asiento. Su traje es negro, elegante; debe tener sobre los sesenta años aproximadamente, de aspecto duro. En un momento dado las luces bajan la intensidad y alguien que se le acerca por detrás, desenfunda un arma y amenaza al anciano. Va vestido con traje claro, y unas gafas de sol.]*

Mario Vitti.- ¡Carmine Falcone! *[El anciano se da la vuelta, e inmediatamente es acribillado. Al fondo otro anciano observa atemorizado toda la escena. Mario vitti amenaza entonces al anciano.]* ¿QUIÉN DEMONIOS ERES TÚ?

Jeph Loeb.- Nadie... no soy nadie.

*[Fundido a negro.]*

• PRIMERA ESCENA

*[La escena se realiza sobre las tablas, pero el escenario se vera partido en varias partes por diferentes modos de iluminación, la mayoría de ellas preferentemente por cenitales, aunque siempre queda a la elección del director.*

*Así pues, la escena estará dividida en subescenas que se correlacionen y que describiré una a una antes del comienzo de la misma y después daré por hecho que el responsable de la puesta sabrá diferenciarlas por si mismas.]*

*[Se abre sobre escena un pequeño espacio de luz. En él una joven besa el anillo del dedo anular de un anciano pasado de kilos.]*

Luigi Maroni.- Los siento mucho, Sofía, en serio.

Sofía Falcone.- Lo sé, tío Luigi.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Luigi Maroni.- A partir de ahora no puedes vivir en Detroit. Te he buscado un apartamento en Chicago.

Sofía Falcone.- No quiero moverme de aquí. Quiero verle cuando despierte.

*[Un espacio luminoso abre a un conjunto de gangsters que debaten ciertos asuntos sobre la mesa. Su aspecto es sencillo de definir con un solo nombre: Humprey Bogart. Esta es la banda de la gabardina. Sólo habla uno de ellos mientras que los otros beben de vasos bajos y asienten de vez en cuando.]*

Tim Sale.- Aún no se ha hecho eco de ello, pero ha muerto Carmine Falcone. La poli no lo sabe, y la mayoría de las familias están esperando a que se les de los detalles. No sé si termináis de entender lo que la muerte del viejo puede suponer para todos nosotros.

Luigi Maroni.- Sofía, eres hija única y... verás, en realidad hay un pequeño problema en todo esto. Lo de tu padre no fue un accidente.

Sofía Falcone.- ¿Qué quieres decir? Iba borracho, no le dio tiempo a frenar.

Luigi Maroni.- Tu padre no tuvo un accidente.

Tim Sale.- Se dice que su coche se salió de la carretera, pero eso no es del todo cierto.

Sofía Falcone.- ¿Qué pasó?

Tim Sale.- Cuatro tiros en el pecho.

Sofía Falcone.- ¿Por qué nadie me lo dijo?

Luigi Maroni.- Hay cerca de 150 millones de razones para ocultar

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

el asesinato de tu padre. Nadie sabe dónde están guardadas. En los últimos años, la policía a presionado demasiado fuerte, y los Falcone se han visto obligados a acumular y ocultar el dinero de todas las familias, pero nadie sabe dónde.

Tim Sale.- Si las familias ven en esto un golpe al estado jerárquico de Detroit, podemos tener una guerra entre las doce familias, incluidas las de New York y las del oeste. Eso significa el fin de los negocios para todos.

Sofía Falcone.- ¿Quién ha sido?

Luigi Maroni.- Nadie lo sabe.

Tim Sale.- El mayor problema ha surgido cuando se leyó el testamento del viejo. ¿Quién creéis que ha heredado? ¿La adorada hija?

Luigi Maroni.- ¿No te preguntas por qué no te ha dejado nada? Intenta protegerte.

Tim Sale.- ¿O la amante esposa?

*[Se enciende una segunda luz. En ella una pareja habla.*

*Mario Vitti y Janice Porter.]*

Mario Vitti.- Mátalo, dijiste, mátalo.

Janice Porter.- Nos ha engañado.

Mario Vitti.- Ni un puto dólar. No nos ha dejado ni un puto dólar. Controlaba el dinero de todas las familias de América y no nos ha dejado ni un puto dólar.

Tim Sale.- Ese es el verdadero problema.

Janice Porter.- Deja de quejarte, Mario. Desde un principio

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

sabías que el trabajo estaba hecho a medias.

Mario Vitti.- ¡Era tu marido y no te ha dejado nada!

Janice Porter.- Él sabía lo nuestro.

Tim Sale.- Supongo que el viejo contaba con que Sofía, como primogénita, puede solicitar su parte.

Luigi Maroni.- Tú, pequeña, serás la dueña de todo ese dinero.

Sofía Falcone.- Cuando sea mayor de edad.

Luigi Maroni.- Cuando seas mayor de edad. Aún así estás en peligro.

Tim Sale.- Cosa que la esposa no puede hacer mientras la hija viva. Sofía Falcone ha desaparecido.

Mario Vitti.- Ya. Era muy listo. Pero teniendo en cuenta de que era tu marido, y padre de una sola hija, solo había dos opciones.

Tim Sale.- Dejó el dinero a otra persona.

Janice Porter.- Por lo visto, había otra opción más. El plan ha cambiado.

Tim Sale.- Ni a Familiares

Mario Vitti.- ¡Pero ese era el plan, joder! ¡El plan no tenía por que haber cambiado!

Tim Sale.- Ni a amantes.

Janice Porter.- Él sabía mucho.

Tim Sale.- Nuestro trabajo es encontrar a los dos sucesores.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Sofía Falcone y...

Mario Vitti.- ¿Por qué le tuvo que dejar todo su dinero a ese tal...?

Tim Sale.- ...el desconocido.

Mario Vitti.- ¿Cómo has dicho que se llama?

Janice Porter.- Carlo Pedersoli.

Tim Sale.- Carlo Pedersoli. Hay que liquidarle. Hay que liquidarle antes de que intente cobrar toda esa pasta. Carlo Pedersoli y Sofía Falcone tienen que morir.

Sofía Falcone.- Tío Luigi... ¿Quién es Carlo Pedersoli?

Luigi Maroni.- Un demonio.

Tim Sale.- Ella Está protegida por Luigi *Apolo* Maroni, y nadie sabe quién es el señor Pedersoli.

Luigi Maroni.- Tu padre sabía que lo podían asesinar. Carlo Pedersoli es... un amigo.

Tim Sale.- Después nos encargaremos de Sofía, primero hay que terminar con Pedersoli.

Mario Vitti.- ¿Pero quién cojones es Carlo Pedersoli?

Janice Porter.- No lo sé. Carmine nunca me habló de él.

Tim Sale.- Si llega a hacerse dueño del dinero, acabará con todos nosotros. Es posible que tenga contactos aquí, abogados, jueces... qué se yo. El caso es que resulta demasiado casual que asesinen al viejo, y que éste entregue todo su poder a alguien que nadie conoce.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Mario Vitti.- Al final este plan es una caja de sorpresas. ¿No hay ninguna pista?

Luigi Maroni.- Nadie sabe realmente quién es. No desde hace años.

Janice Porter.- Harvey Dent...

M.Vitti.- ¿Quién?

J.Porter.- Harvey Dent, el fiscal del distrito, dice que lo ha oído nombrar alguna vez. En Italia, con las familias originales.

Mario Vitti.- Bien ¿Pero quién es?

Sofía Falcone.- ¿Le conozco?

Tim Sale.- No sé quien es.

[Se enciende un tercer foco. Dos personas hablan sentadas en una mesa con un trago en la mano.]

Jefe.- ¿Elliot?

C.Pedersoli.- Carlo Pedersoli.

Jefe.- Ammm... ¿Carlo Pedersoli?

Carlo Pedersoli.- Soy yo.

Luigi Maroni.- Carlo es una garantía de que las familias podrán seguir haciendo sus negocios pese a la traición.

Jefe.- No sé por qué, pensé que serías Italiano.

Janice Porter.- ¿Tendrá algún arma?

Mario Vitti.- No creo. Esos Sicilianos son demasiado estirados.

Jefe.- En la maleta tienes una nueve, una veintidós, tres

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

granadas, una mk, dos rifles y una dirección en Detroit, en Chicago y en New York donde encontrar maletines con más material.

Luigi Maroni.- Es un profesional, sabe lo que hace.

Jefe.- Supongo que aparte de eso llevas tu propio equipo.

Carlo Pedersoli.- Sí.

Janice Porter.- Tal vez tenga dinero para extorsionar a alguien...

Mario Vitti.- ¿De la familia? ¡Por favor!

Janice Porter.- O para contratar a algún asesino.

Mario Vitti.- Será un muerto de hambre.

Jefe.- Aquí tienes 50.000 para gastos. En esta dirección te esperan otros 450.000 y se te pagará el resto cuando vuelvas.

J.Porter.- ¿Y si me tengo que quedar?

Jefe.- Ya veremos.

Carlo Pedersoli.- ¿A quién buscamos?

Sofía Falcone.- ¿Quién ha asesinado a mi padre?

Mario Vitti.- ¿Saben que hemos sido nosotros?

Jefe.- Tiene que ser alguien muy cercano a él o al poder.

C.Pedersoli.- ¿Algún familiar?

Jefe.- No lo sabemos.

C.Pedersoli.- ¿Cercano al poder?

Jefe.- Alguien que trabaje a la vez con italianos e irlandeses y vea en esta inestabilidad un posible... alzamiento.

C.Pedersoli.- ¿Su mujer?

Jefe.- No. Ella sola no.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

C.Pedersoli.- ¿Amantes conocidos?

Janice Porter.- Nadie pensará que hemos sido nosotros, estate tranquilo, Mario

Jefe.- Nuestra única pista. Mario Vitti.

Luigi Maroni.- No conviene señalar a nadie. Es mejor que alguien de fuera haga el trabajo sucio.

C.Pedersoli.- Parece fácil.

Jefe.- No. Hay que dejarlo en evidencia antes de matarlo, y hay que proteger a la hija.

Carlo Pedersoli.- ¿Saben quién soy?

Mario Vitti.- Aun no me has respondido a la primera pregunta.

Janice Porter.- ¿Qué pregunta?

Mario Vitti.- ¿Quién cojones es Carlo Pedersoli?

Jefe.- No, no lo saben.

Janice Porter.- No lo sé.

Mario Vitti.- Bien.

Janice Porter.- Creo que me marchare una semana, hasta que esto se aclare un poco.

Mario Vitti.- No tenemos dinero.

Janice Porter.- ¿Estás loco? Tenemos mucho dinero.

Mario Vitti.- Las cuentas se han congelado. Ha muerto Carmine, ya nadie tiene crédito en los bancos.

Luigi Maroni.- Nadie podrá hacer negocios hasta que esto se aclare.

Sofía.- ¿Eso no debería tranquilizarme?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

L.Maroni.- Eso te hace un blanco seguro.

Janice Porter.- Tenemos 5.000 dólares.

Mario Vitti.- Ya no. He contratado a los Eunémides. No nos queda un centavo.

L.Maroni.- Seguro que ya hay alguien en tu busca.

J.Porter.- ¿Los Eunémides? ¿Nos estás relacionando con esos malditos irlandeses? Mario ¿Estás loco?

Tim Sale.- Mario Vitti está empeñado en que acabemos con ese tal Pedersoli cuanto antes. Nos da tres de los grandes más mi comisión. Es mucha pasta.

J.Porter.- ¿Por qué has pactado con los irlandeses?

M.Vitti.- Lo mejor es una guerra entre las dos mafias, ya sabes, para desaparecer.

J.Porter.- No sabía que desaparecer estuviese dentro de nuestros planes.

M.Vitti.- ¿Y qué esperas? ¿Gobernar? El plan es desaparecer con todo.

J.Porter.- [*Indignada*] Tal vez debieras repasar el plan conmigo.

Luigi Maroni.- Una semana puede suponer para muchas de las familias cientos de miles de dólares perdidos. La gente se inquieta deprisa, y las balas pueden empezar a silbar.

Janice Porter.- Que sea la última vez que usas mi dinero sin mi permiso.

Mario Vitti.- Que sea la última vez que me amenazas.

Luigi Maroni.- Si la gente se pone nerviosa, empezarán a apretar el gatillo. No quiero que estés entre todo eso. Te

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

protegeré de las demás familias.

Sofía Falcone.- ¿Por qué no te ocultas tú también, tío?

Luigi Maroni.- Soy Luigi APOLO Maroni. Apolo nunca se ha ocultado. Nadie me va a tocar.

Tim Sale.- No os fiéis de nadie. Nadie está a salvo.

M.Vitti.- Nadie está a salvo.

C.Pedersoli.- Nadie está a salvo.

Sofía Falcone.- ¿Dónde está Pedersoli?

Mario Vitti.- He enviado a los Eunémides para Italia. Salen esta noche.

Jefe.- Tu avión para Detroit sale en un par de horas.

Luigi Maroni.- Carlo viene hacia Detroit.

Sofía Falcone.- ¿Cómo lo sabes?

Luigi Maroni.- Conocía muy bien a tu padre, y conozco a las familias en Sicilia. No van a dejar que se hunda el negocio.

Carlo Pedersoli.- ¿Ellos han enviado a alguien?

Jefe.- Sí. Son buenos. Te están buscando.

Carlo Pedersoli.- Buscan a Carlo Pedersoli. Toma medidas

Jefe.- He lanzado cuatro señuelos por toda Europa.

Mario Vitti.- Las eunémides harán bien su trabajo. Son limpios. Y son rápidos.

Carlo Pedersoli.- ¿Quiénes son?

Jefe.- Es difícil explicarlo. Pertenecen a todos los resquicios

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

traidores de las familias, por lo general trabajan para la mafia irlandesa, por eso no podemos liquidarlos ahora. Puede que cuando termine esto...

C.Pedersoli.- Intenta negociar con ellos. Puede que los necesite.

Jefe.- Dejemos primero que se pierdan un poco.

Janice Porter.- ¿Cuánto crees que tardarán esos cuervos en encontrar a Pedersoli?

Mario Vitti.- Dos días.

Jefe.- Con las pistas que hemos puesto, tardarán una semana en darse cuenta de que estamos jugando con ellos.

Mario Vitti.- Esos hombres pueden encontrar a cualquier tipo en dos días. Además, tenemos un nombre.

Sofía Falcone.- Lo matarán...

Luigi Maroni.- Pero no olvides, pequeña, que Carlo no es nadie. Carlo Pedersoli, es igual a lanzar una bengala de luz en medio del océano.

Tim Sale.- Yo me quedo, por si las cosas se tuercen. Buscaré a Sofía Falcone. Os doy dos días para que me deis resultados.

Jefe.- Pedersoli, necesitamos que esto sea muy rápido.

Carlo Pedersoli.- Todo habrá terminado en 72 horas.

Mario Vitti.- Acabarán con el en dos o tres días.

Luigi Maroni.- En un par de días todo habrá terminado.

Sofía.- Estoy asustada.

• SEGUNDA ESCENA

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

[*Es la casa de Sofía en Chicago. Música jazz blanca de fondo. La casa es muy elegante, pero con pocos muebles, grandes espacios y grandes cortinajes hacia las ventanas que hay en el fondo de la habitación. En medio lateral de la habitación hay una mesita redonda donde está apoyado un vaso bajo; Sofía lee sentada en una cómoda sencilla. Sobre la mesa hay un teléfono que suena. Sofía espera varios tonos y levanta el auricular. Espera unos segundos y responde, pero no hay nadie al otro lado de la línea. Sofía vuelve a concentrarse en la lectura y siente un escalofrío. Mira alrededor buscando algo, pero no lo encuentra. Toma el teléfono y llama a Luigi Apolo Maroni. Al fondo del lateral izquierdo de la escena se hace una partición para recibir a Luigi.*]

Sofía.- Tío Luigi, soy yo, Sofía.

L.Maroni.- ¿Ha pasado algo? ¿Estás bien?

Sofía.- Sí, estoy bien, no ha pasado nada... sólo quiero...  
¿Sabes algo?

L.Maroni.- No sé sabe nada. En dos días tengo una reunión con los *hombres hechos*. Hay que explicarles que tu padre ha muerto. Debemos buscar un nuevo Don.

Sofía.- Y se sabe algo de... ¿Pedersoli?

L.Maroni.- Los Eunémides han matado cerca de diez Carlo Pedersoli desde que están en Europa.

Sofía.- ¿Han acabado con él?

L.Maroni.- Las familias italianas, sólo necesitan chasquear un dedo en Palermo para que veinte familias mueran en Alaska. Si los dejan vivos, seguramente es por qué les conviene que estén allí.

Sofía.- ¿Cómo sabes eso?

L.Maroni.- Tengo muchos amigos entre las antiguas familias. Me han dicho que esta semana Carlo Pedersoli vendrá a mi casa a mostrarme sus respetos.

Sofía.- Hace tres días que no tengo contacto con nadie. Mi madre... ¿sigues creyendo que no debería...?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

L.Maroni.- Sofía, no sé lo que tu madre se trae entre manos, pero no quiero que hables con ella.

Sofía.- Lo que tu digas, padrino.

L.Maroni.- Me llamó esta mañana.

[Se abre otro pequeño cenital con Janice Porter al teléfono.]

J.Porter.- Bona sera, don.

Sofía.- ¿Cómo está?

L.Maroni.- Inquieta. Me pidió dinero.

Sofía.- ¿Cómo?

L.Maroni.- Dinero. Me pidió dinero. No tiene un centavo.

J.Porter.- Todo esto está siendo muy complicado para la familia. Lo de Carmine ha sido demasiado duro, pero lo superaré. Él lo hubiera superado. Se lo debo.

L.Maroni.- ¿Cómo supo lo de Carmine?

Sofía.- ¿Qué quieres decir?

J.Porter.- ¿Cómo estás tú? ¿Todo bien? ¿La familia?

Sofía.- No lo entiendo.

L.Maroni.- Sofía, hasta dentro de dos días, nadie, excepto tú, sabe que Carmine ha sido asesinado. Todos tienen los boletines médicos que hemos fabricado que dicen que en breve podrá recibir visitas.

Sofía.- Ella debe saberlo, es su esposa.

L.Maroni.- Sólo tu tío Vittorio y yo tenemos la información, nosotros la distribuimos a quien creemos necesario. Ella no puede saber nada... a menos que...

Sofía.- A menos que conozca al asesino.

L.Maroni.- Hay algo más. ¿Cómo estabais tú y tu madre? anímicamente quiero decir... entre vosotras.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Sofía.- Como siempre. Yo la llamaba cada mes o cada dos meses. Hablamos hace una semana. quiso saber mi dirección, quería enviarme algo por acción de gracias, pero yo tenía otra llamada, y tuve que cortar. Nunca nos llevamos demasiado bien, ya lo sabes.

L.Maroni.- Pues... las cosas han cambiado.

J.Porter.- Por cierto, padrino, ¿Sabes algo de Sofía? hace semanas que no charlamos, y este es un momento... duro para ambas. Necesito su apoyo, ya sabes, la familia es lo principal.

Sofía.- ¿Qué le dijiste?

L.Maroni.- ¿Tú que crees? Es la viuda de uno de mis mejores amigos, de uno de mis mejores hombres. Estuve a punto de decirle que no te conocía.

J.Porter.- Ya. ¿Y no podrías hacerme un favor? ¿No podrías poner a tres o cuatro *hombres hechos* a buscarla? Estoy muy preocupada, de verdad.

Sofía.- Gracias, tío.

L.Maroni.- Ahora quiero que te quedes ahí hasta que se arreglen las cosas ¿Entendido? No sé qué es lo que tiene que ver tu madre en todo esto, pero mejor será esperar a Carlo Pedersoli.

Sofía.- ¿Y si no aparece?

L.Maroni.- Aparecerá. Mañana te enviaré algo de fruta. Duerme un poco.

*[Mientras cuelga el teléfono y desaparecen los dos cenitales que habían dado entrada a Luigi Apolo Maroni y Janice Porter, desde tras la cortina entra una nueva figura vestida con una gabardina. Es Jeph Loeb, el viejo que al inicio de la*

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

*obra vio como mataban a Carmine Falcone.*

*Entra sigilosamente desde el fondo de la habitación, y con un sigilo mayor, desde detrás de una de las cortinas, un brazo que empuña un puñal, lentamente le rodea, y deja el filo a la altura de la nuca. Jeph Loeb se agita levemente y deja descubierta una de sus muñecas en las que se acuña un reloj más grande que lo normal. Con el escándalo, Sofía se da la vuelta en un brinco y trata de analizar la situación.]*

Jeph Loeb.- ¡No me mates! ¡No me mates! ¡No te conviene!

Pedersoli.- ¿Quién eres?

Jeph Loeb.- Jeph Loeb, soy Jeph Loeb...

Pedersoli.- Bien, Jeph, ¿qué haces aquí?

*[Sofía se lanza a un cajón y saca de él un revolver.]*

J.Loeb.- ¡No lo hagas! ¡No lo hagas! ¡Vamos a morir!

*[Dispara contra Pedersoli, pero el arma no está cargada. A Jeph está a punto de darle un infarto.]*

Pedersoli.- Sofía, suelta eso.

Sofía.- *[Sorprendida]* Está...

Pedersoli.- La descargué ayer, no quiero que te hagas daño.

Sofía.- ¿Quiénes sois? ¿Quién os ha dado esta dirección? ¿Cómo sabes mi nombre?

J.Loeb.- Soy Jeph Loeb, soy Jeph Loeb...

Carlo Pedersoli.- ¡Callad los dos!

Sofía.- *[Mientras busca una salida de la habitación]* Si me matas Apolo irá a por ti ¿sabes lo que hace Apolo con los traidores?

Carlo Pedersoli.- No te muevas.

Sofía.- ¿Me vas a disparar?

Carlo Pedersoli.- Si hace falta.

J.Loeb.- ¡No me hagas nada! ¡No me hagas nada!

Carlo Pedersoli.- ¿Jeph, eres un *hombre hecho*?

J.Loeb.- Sí, soy un *hombre hecho*

Carlo Pedersoli.- ¿De qué familia?

J.Loeb.- De Falcone. Traigo un mensaje. Traigo un mensaje, no

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

me mates... soy un *hombre hecho* de Falcone.

C.Pedersoli.- ¿En serio? Y ¿cómo está el viejo Falcone?

J.Loeb.- No puedo hablar de eso... no puedo...

C.Pedersoli.- Me han dicho que está muy enfermo en la cama de un hospital ¿lo has visto estos días?

J.Loeb.- No... no lo he visto...

Carlo Pedersoli.- Falcone está muerto.

Sofía.- ¿Cómo lo sabes?

C.Pedersoli.- Jeph, ¿Sabías que Falcone ha muerto?

J.Loeb.- Yo... yo traigo... ¿quién eres tú?

C.Pedersoli.- ¿Sabías que lo han asesinado?

J.Loeb.- Lo han asesinado... traigo un mensaje para su hija...

Sofía.- ¿Traes un mensaje de mi padre?

J.Loeb.- ...

Carlo Pedersoli.- Contesta a la señorita.

J.Loeb.- No...

C.Pedersoli.- No ¿qué?

J.Loeb.- No es un mensaje de su padre...

C.Pedersoli.- Jeph, ¿Nos has estado mintiendo?

J.Loeb.- Traigo un mensaje del asesino de su padre.

Carlo Pedersoli.- Jeph, el mensaje que traes, ¿es una punta de acero hueca?

Jeph Loeb.- No, no, no... yo trabajaba para su padre, Carmine, era mi amigo. Nunca le haría daño a su hija. Traigo un paquete.

Pedersoli.- Jeph, no pareces un hombre rudo... ¿cuál es tu especialidad?

Sofía.- ¿Quiénes sois?

Jeph Loeb.- Yo hacía... trabajos importantes... para Falcone.

Pedersoli.- ¿Cómo supiste donde estaba Sofía?

Jeph Loeb.- Es parte de mi trabajo. Yo cuido a su hija. Soy su sombra.

Sofía.- ¿Quién eres?

Jeph Loeb.- Soy Jeph Loeb, soy Jeph Loeb.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Pedersoli.- Apesta a alcohol. Desde aquí no pareces para nada importante.

Jeph Loeb.- No estoy borracho, soy Jeph Loeb, soy Jeph Loeb...

Sofía.- Mi padre me habló de ti... tu hacías...

Jeph Loeb.- Trabajos importantes.

Pedersoli.- ¿Para quién trabajas ahora?

Jeph Loeb.- Él lo sabe. Vi cómo lo mataba.

Pedersoli.- Habla rápido.

Jeph Loeb.- No te conviene matarme. Es peligroso hacerlo.

Pedersoli.- No me digas que tienes protectores en la familia.

Jeph Loeb.- No tengo protectores, tengo protectora.

Pedersoli.- Habla.

Jeph Loeb.- Vi quién asesinó a Carmine Falcone.

Pedersoli.- ¿Él te vio?

Sofía.- ¿Quién fue?

J.Loeb.- Mario Vitti

Pedersoli.- ¿Por qué no te mató? [*Jeph Loeb abre su gabardina. Muestra un cuerpo completamente cubierto de dinamita y detonadores.*]

Pedersoli.- ¡Joder!

Sofía.- No me mates, yo no sé dónde está el dinero, en serio...

Jeph Loeb.- No soy un héroe, pero si [*Se señala el reloj de la muñeca.*] mi pulso deja de escucharse, ellas darán un grito.

Pedersoli.- ¡Sofía, sal de aquí! [*Pedersoli deja ver otro cuchillo que desplaza a la zona de la nuca de Jeph Loeb*]  
Escucha, Jeph, si quieres salir vivo de aquí, podemos hacerlo sólo de una forma.

J.Loeb.- Si me matas, reventaremos por los aires...

C.Pedersoli.- ¿Notas donde está el cuchillo ahora? ¿entre la cuarta y la quinta? ¿lo notas?

J.Loeb.- Sí... sí...

C.Pedersoli.- Bien. Si hago un pequeño corte justo ahí, no morirás, pero quedarás en estado vegetal. No podrás detonar la bomba, la desconectaré cuando caigas al suelo, y dejaré

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

que te pudras aquí sin ni siquiera poder gritar. ¿Entiendes lo que te digo?

J.Loeb.- Yo... yo...

C.Pedersoli.- Tú no vas a usar eso contra la señorita Falcone.

Jeph Loeb.- No, no, no... esto es lo que me salvó la vida a mí... de verdad, solo traigo un recado. Traigo un paquete. *[saca del bolsillo un pequeño pañuelo blanco teñido de sangre por los extremos]* Soy fiel a Falcone, por eso mi cabeza tiene precio ahora.

Carlo Pedersoli.- ¿Eso es lo que traes?

J.Loeb.- Sí.

Carlo Pedersoli.- Ábrelo... despacio.

*[Jeph lo abre, y cae al suelo un dedo. Sofía se acerca a recogerlo del suelo. Lo analiza.]*

Sofía.- Es el anillo de boda de mi padre...

J.Loeb.- Es el dedo de tu padre.

Sofía.- ¿Por qué? ¿Que sentido tiene esta broma macabra?

Carlo Pedersoli.- Es un mensaje al estilo antiguo. Alguien quiere hacerte saber que quiere arrancarte todo pedazo a pedazo.

J.Loeb.- *[Que nota que el cuchillo de Pedersoli afloja su cuello]* ¿Quién eres tú?

C.Pedersoli.- Yo también trabajo para Falcone. Me envían las primeras familias.

J.Loeb.- Pensé que todos los primeros hombres eran italianos.

Sofía.- Tú eres...

Carlo Pedersoli.- Soy Carlo Pedersoli, pero eso, es un secreto. *[Fundido a negro.]*

### • TERCERA ESCENA

*[Una cafetería de la época con diversa gente consumiendo y fumando. nada llamativo en ella. Dos mesas semivacías, una al fondo lateral, derecha, en la que permanece sentada una señorita con la cara cubierta por un velo negro que*

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

*deja entrever su sinuosa sensualidad, y otra al frente lateral izquierda, en la que se apoya un periódico ya hojeado. Música Jazz blanca de fondo, mientras un camarero rudo con bigote limpia vasos con un trapo sucio. Otro camarero negro pasea de un lado para otro buscando clientes. Al fondo lateral derecha se abre un cenital que da paso a una escena que sucedió con anterioridad. Carlo Pedersoli marca un número de teléfono en otra habitación. al frente del lateral izquierdo, espera un aparato telefónico. Tim sale recoge la llamada.]*

T.Sale.- Diga.

C.Pedersoli.- ¿Tim Sale?

T.Sale.- ¿Quién habla?

C.Pedersoli.- Es tu día de suerte.

T.Sale.- ¿Cómo?

C.Pedersoli.- Tú controlas a los eunémides ¿Verdad?

T.Sale.- Ahora estamos ocupados. Llama a otros.

C.Pedersoli.- Ya, ocupados.

T.Sale.- Sí, ¿No oyes lo que te digo?

C.Pedersoli.- Tengo a Carlo Pedersoli.

T.Sale.- ¿Quién coño habla?

C.Pedersoli.- ¿Estás sordo? digo que tengo a Carlo Pedersoli.

¿Lo quieres?

T.Sale.- Depende. ¿Qué buscas a cambio?

C.Pedersoli.- Estabilidad entre las familias. Que irlandeses e italianos puedan seguir con sus negocios, cada uno por su lado, como siempre.

T.Sale.- Eso no te lo puedo garantizar.

C.Pedersoli.- Me arriesgaré, tengo curiosidad por ver que pasa cuando alguien le eche el guante a ese hijo de puta.

T.Sale.- La curiosidad mató al gato.

C.Pedersoli.- Sí, pero la satisfacción lo resucitó.

T.Sale.- ¿Tú que ganas?

C.Pedersoli.- Vendo armas a ambos.

T.Sale.- Quiero el cinco por ciento de lo que tu ganes.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

C.Pedersoli.- Ni lo sueñes. No estoy regateando, es una oferta única.

T.Sale.- ...

C.Pedersoli.- Esta oferta caduca.

T.Sale.- ¿Dónde está ese tal Pedersoli?

C.Pedersoli.- Más cerca de lo que te imaginas.

T.Sale.- ¿Dónde?

C.Pedersoli.- No te impacientes.

T.Sale.- No me hagas perder el tiempo.

C.Pedersoli.- Ven al *Adrian's Grove* junto a la siete, haciendo esquina con la tercera ¿lo conoces?

T.Sale.- Sí.

C.Pedersoli.- Dentro de dos horas. Se puntual o hablaré con los italianos. Entra por la puerta de atrás, no quiero curiosos, busca el *Chicago Gazette* en una de las mesas y espérame. [*Cuelga. Con el mismo sistema ponemos en contacto a Jeph Loeb con Mario Vitti. Jeph Loeb es el que llama.*]

M.Vitti.- Diga.

J.Loeb.- Soy Jeph Loeb...

M.Vitti.- ¿Jeph! ¿Sigues vivo? ¿Dónde estás?

J.Loeb.- Le he dado el mensaje a Sofía.

M.Vitti.- Muy bien. ¿Dónde estás?

J.Loeb.- Sigo llevando la dinamita.

M.Vitti.- Tranquilo, semental, alguien te verá pronto, un amigo mío, con un rifle.

J.Loeb.- No me lo creo.

M.Vitti.- En serio, amigo, tu cabeza vale diez de los grandes. Yo por diez de los grandes mataría media ciudad.

J.Loeb.- Quiero hacer un trato.

M.Vitti.- ¿No te irás a entregar ahora?

J.Loeb.- Sólo si me dejas que te abrace.

M.Vitti.- ¿Andas falto de afecto?

J.Loeb.- Sería una buena muerte reventar contigo.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

M.Vitti.- Pudiste hacerlo aquella noche, pero te faltó valor.

J.Loeb.- Tu pudiste disparar, no era decisión mía.

M.Vitti.- ¿Cuál es el trato?

J.Loeb.- Tengo a Carlo Pedersoli, visitó a la señorita Falcone anoche.

M.Vitti.- ¿Está aquí? ¿Dónde?

J.Loeb.- Yo sé dónde.

M.Vitti.- ¿Debo fiarme de ti?

J.Loeb.- Tal vez tus hombres estén haciendo un mejor trabajo en Europa...

M.Vitti.- No son mis hombres...

J.Loeb.- ¿Dónde están ahora? ¿En Francia? He oído que mataron un granjero.

M.Vitti.- ¿Dónde se esconde Pedersoli?

J.Loeb.- puedo entregártelo.

M.Vitti.- ¿Por qué a mí? ¿A cambio de qué?

J.Loeb.- A cambio de mi vida.

M.Vitti.- ¿Sólo eso?

J.Loeb.- Eso y 25.000\$. Desapareceré para siempre. Siempre quise retirarme en Europa.

M.Vitti.- En estos momentos, no pareces mucho mejor que yo.

J.Loeb.- No me estaba permitido irme del mundo sin haber tocado alguna vez el fondo de los reptiles. ¡Me he ganado los brazos de su excelencia!

M.Vitti.- Puede ser.

J.Loeb.- ¿Te parece un buen trato?

M.Vitti.- Es un buen trato. ¿Dónde?

J.Loeb.- En *Adrian's Grove* junto a la siete, haciendo esquina con la tercera.

M.Vitti.- Correcto. ¿Mañana?

J.Loeb.- Dentro de una hora.

M.Vitti.- ¿Una hora? Soy un hombre ocupado, Jeph...

J.Loeb.- No te voy a dar tiempo a prepararme una bienvenida.

M.Vitti.- ¿Y si no voy?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

J.Loeb.- Siempre puedo llamar a los irlandeses. [Cuelga.]  
Empieza el juego.

[*Entra en la cafetería Tim Sale. Busca por las mesas el periódico hasta encontrarlo, se quita el sombrero y se acomoda en la mesa. Se sienta de cara a la mesa ocupada por la misteriosa señorita. Se enciende un cigarrillo y brinda por la señorita. Entra asimismo en la cafetería Carlo Pedersoli. Se acerca directamente a Tim Sale, se sitúa a su lado, de pie. Espera unos segundos, y recibe la mirada de desconfianza de Sale junto con la mano a la solapa de la chaqueta indicando que tiene poca paciencia.*]

C.Pedersoli.- Disculpe. ¿Esa silla está libre?

T.Sale.- Espero a alguien. Siéntese en la barra.

C.Pedersoli.- [*Señalando la silla libre*] No quiero esa silla; quiero la suya.

T.Sale.- [*Se levanta*] Usted no sabe con quien está hablando.

C.Pedersoli.- Puede que me equivoque, intento hablar con un irlandés que quiere hacer negocios.

T.Sale.- Depende del negocio.

C.Pedersoli.- ¿Tim Sale?

T.Sale.- [*Se percata de con quien habla*] Y usted es...

C.Pedersoli.- Alguien que se quiere sentar en esa silla antes de seguir hablando.

T.Sale.- Bien. No se acostumbre. No suelo aceptar órdenes de desconocidos. [*Accede a sentarse de espaldas a la entrada principal de la cafetería, a espaldas de la señorita de la mesa del fondo a la derecha*]

C.Pedersoli.- No es lo que tenía entendido.

T.Sale.- Pues entendió mal.

C.Pedersoli.- Perfecto, Tim.

T.Sale.- ¿Cómo debo llamarle?

C.Pedersoli.- Llámame Elliot.

T.Sale.- Elliot...

C.Pedersoli.- Elliot. Con eso basta por ahora.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

T.Sale.- Bien, Elliot. ¿Dónde está Carlo Pedersoli?

C.Pedersoli.- Pidamos primero una copa. ¿Bourbon? [*Tim Sale asiente con la cabeza sin perder de vista a Pedersoli. Un camarero sirve dos vasos bajos.*]

T.Sale.- Ya tiene su copa. ¿Dónde está?

C.Pedersoli.- La pregunta no es *dónde está*; la pregunta es *quién es*. Póngase el sombrero, y bájele el ala. No quiero que Carlo le identifique.

T.Sale.- [*Buscando el arma en el interior de la chaqueta.*] ¿Va a venir?

C.Pedersoli.- Va a venir, pero tú no vas a hacer nada, porque no nos interesa otro *hombre hecho muerto* en tan poco tiempo.

T.Sale.- ¿Es de la familia?

C.Pedersoli.- ¿Qué esperabas?

T.Sale.- Esperaba respuestas.

[*Entra Mario Vitti en la cafetería. Le acompaña un guardaespaldas. Busca en el bar a alguien y le hace señas a su subordinado. Entra bajo un cenital Jeph Loeb que marca un número en el teléfono. Suena un aparato en la cafetería, y toma el aparato un camarero negro. Se acerca con él a Luigi Maroni.*]

Camarero.- ¿Señor Vitti?

M.Vitti.- ¿Cómo? [*El guardaespaldas se lanza a agarrar de la solapa al camarero*] Espera, Salvatore, tranquilo.

Camarero.- Disculpe, es para usted.

M.Vitti.- ¿Para mí? [*Toma el auricular*] ¿Quién habla?

J.Loeb.- Jeph Loeb. Soy Jeph Loeb.

M.Vitti.- Salud, Jeph ¿Dónde estás?

J.Loeb.- Cerca.

M.Vitti.- No lo bastante... no te veo.

J.Loeb.- Es la idea.

M.Vitti.- No estarás planeando matarme ¿verdad?

J.Loeb.- No es mi estilo. ¿Vitti, ves al fondo una mesa, con una chica?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

M.Vitti.- Mira, no me gusta nada esto. ¿Por qué no vienes y hablamos de hombre a hombre? ¿Qué eres, un stronzzo?

J.Loeb.- Tomo mis precauciones. Ella es mi intermediaria. Siéntate con ella y seguiremos hablando. *[Vitti toma el aparato, y va recogiendo cable hasta llegar a la mesa. Se sienta en la silla libre. El guardaespaldas no deja de mirar a todos lados.]*

M.Vitti.- De a cuerdo, ya estoy sentado con la putita. Ahora qué es lo que quieres. ¿Quién es esta monada?

J.Loeb.- Quiero que el gorila salga de la cafetería.

M.Vitti.- *[Riendo]* ¿Cómo? Mira, viejo, creo que no sabes con quién estás jugando. Sal de ese puto agujero o le pego un tiro a la puta ahora mismo. Me da igual si llevas o no dinamita en el cuerpo. Hoy vas a morir.

J.Loeb.- ¿Te da igual si llevas explosivos debajo del culo? *[Vitti se va a levantar asustado.]* No, no lo hagas.

M.Vitti.- Es un farol.

J.Loeb.- Sírvete. *[Mario Vitti echa una ojeada al fondo de la silla y percibe un pequeño paquete.]*

M.Vitti.- Eso no tiene forma de bomba.

J.Loeb.- Sólo hay un modo de averiguarlo.

M.Vitti.- Haré que te saquen los ojos, hijo de puta.

J.Loeb.- Hay 250 gramos de titadine.

M.Vitti.- No vas a matar a tu amiga.

J.Loeb.- Si supieras algo de bombas, conocerías el efecto de ese material; es muy dúctil, ¿sabes?

M.Vitti.- Estás disfrutando de esto ¿verdad?

J.Loeb.- La verdad es que sí.

M.Vitti.- Pues termina de una vez.

J.Loeb.- Es tan preciso que podría arrancarte el dedo meñique del pie sin manchar la uña del otro dedo.

M.Vitti.- ¿Y lo que hay debajo de la silla qué haría?

J.Loeb.- Como mínimo te amputara las piernas, y como máximo redecorará el local con tus sesos.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

M.Vitti.- Es un farol.

J.Loeb.- Que el gorila salga del local. Te doy veinte segundos.  
¿Sabes? Ya no tengo el pulso de antes, de cuando era joven.  
No hagas que me ponga nervioso.

M.Vitti.- [*Al guardaespaldas tras pensárselo un rato.*]  
Salvatore, fúmate un cigarro ahí fuera. [*El guarda emite un gruñido afirmando.*] Habla rápido.

J.Loeb.- No hagas ninguna tontería. [*La señorita se levanta el velo. Es Sofía Falcone.*]

C.Pedersoli.- Tim... ¿Puedo llamarte Tim verdad? ¿Sabes quién ha asesinado a Carmine Falcone?

T.Sale.- ¿Lo han asesinado? ¿En serio? yo sólo sé que está en el hospital, y que mejora.

C.Pedersoli.- Por favor, estamos entre caballeros.

T.Sale.- No sé de qué me hablas.

C.Pedersoli.- No quiero que me lo digas, sólo que pienses en él.

T.Sale.- ¿Eres poli? ¿Pretendes leerme la mente?

C.Pedersoli.- Sólo pretendo que la abras. Piensa en él.

T.Sale.- Esto me empieza a cansar.

C.Pedersoli.- Hay mucho dinero en juego.

T.Sale.- De acuerdo. Juguemos.

C.Pedersoli.- Buen chico. Recapitulemos.

T.Sale.- Recapitulemos.

C.Pedersoli.- Alguien mata a Carmine Falcone, y nadie sabe si ha sido una u otra familia.

T.Sale.- Es una teoría.

C.Pedersoli.- Y Carmine Falcone deja todo su dinero a un tal Carlo Pedersoli.

T.Sale.- ¿Eso han dicho?

C.Pedersoli.- Nadie sabe quien es.

T.Sale.- La verdad es que no le conozco. ¿Cómo has dicho? ¿Pedersoli? no me suena.

C.Pedersoli.- Ya. Hay incluso quien dice que es el mismo

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Pedersoli el que ha contratado a las Eunémides para matar a Falcone y hacerse con el poder.

T.Sale.- Eso sería absurdo. Nadie aceptaría a un extranjero como jefe de las familias italianas.

C.Pedersoli.- Ya. ¿Y si Carlo Pedersoli se hiciera del poder de las familias italianas, y declarara la guerra a las irlandesas? ¿Cómo afectaría eso a las eunémides?

T.Sale.- De ninguna manera. Cada mafia tiene sus intereses.

C.Pedersoli.- ¿Y si fuese uno de esos italianos que hace negocios con los irlandeses?

T.Sale.- ¿Qué quieres decir?

C.Pedersoli.- Que desde esa posición de imparcialidad, uno puede gobernar la mafia irlandesa y la italiana a la vez, como si fuera una sola. Sólo tiene que hacer desaparecer a las familias que no interesen.

T.Sale.- Eso no puede hacerse.

C.Pedersoli.- Sí se puede hacer.

T.Sale.- ¿Cómo?

C.Pedersoli.- Negociando con el hijo pródigo.

T.Sale.- Carmine no tuvo varones.

C.Pedersoli.- Ya, pero uno se puede casar con la señorita Falcone, y gobernar ¿no? Entraría dentro de las leyes de las jerarquías, ¿No te parece?

T.Sale.- [*Tim Sale amartilla un arma bajo la mesa.*] Termina ya, no soy famoso por mi paciencia.

C.Pedersoli.- Ni yo por mi inconsciencia. No te canses, un rifle te está apuntando a la nuca, por eso estás a ese lado de la mesa. Vengo a hacer negocios, pero no me hagas enfadar, o te pondrán unas botas de cemento.

T.Sale.- No tengo miedo a la muerte.

C.Pedersoli.- Yo tampoco, pero consideraría esta, una muerte idiota.

M.Vitti.- Sofía, que sorpresa.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Sofía.- No siempre agradable. Recibí tu mensaje.

M.Vitti.- Ya.

Sofía.- Tengo una pregunta.

M.Vitti.- ¡Dispara!

Sofía.- No me gusta el tono.

M.Vitti.- [*Falso*] Oh, perdona.

Sofía.- ¿Eres el amante de mi madre?

M.Vitti.- Básicamente.

Sofía.- ¿Desde cuando?

M.Vitti.- Desde que tu padre organizó lo del día de San Valentín. Tuvo que estar varios meses fuera de circulación hasta que se arreglaran las cosas, ya sabes, y a tu madre se le enfriaban los pies.

Sofía.- Tú no quieres a mi madre.

M.Vitti.- Ella tampoco me quiere a mí.

Sofía.- Entonces ¿por qué?

M.Vitti.- Cuando era pequeño, pensaba que el amor movía el mundo. Poco después descubrí la cocaína y el dinero.

Sofía.- ¿Mi madre está metida en esto?

M.Vitti.- ...

Sofía.- ¿Por qué?

M.Vitti.- Una pregunta un tanto dramática, ¿No te parece?

Sofía.- No. Es una pregunta de interés. ¿Qué es lo que buscáis?

M.Vitti.- Oh, no es por mí. Quiero hacer feliz a tu madre. A tu madre lo único que le hace jadear es una cosa de 18 cm recta.

Sofía.- Billetes de 100 dólares. Ya lo conocía.

M.Vitti.- Ya, eres muy rápida.

Sofía.- Dinero. ¿Eso es lo que queréis?

M.Vitti.- Básicamente.

Sofía.- A ti te puedo entender, pero a mi madre no le perdono.

C.Pedersoli.- ¿Te has fijado en quién está sentado espalda a espalda contigo?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

T.Sale.- [Se da la vuelta] ¡Vitti! espera... esa no es...

C.Pedersoli.- Sofía Falcone. Van a acabar con vosotros, y eso no nos interesa ¿verdad?

T.Sale.- Él sabía donde se escondía.

C.Pedersoli.- Digamos que él la escondía, pero le interesa poder decir que tú la querías matar.

T.Sale.- Hijo de...

C.Pedersoli.- Ah, no llores. Te queda muy bien el papel de chivo expiatorio.

Sofía.- Toma [*Pone encima de la mesa un maletín. Maroni lo abre.*] Es medio millón de dólares.

M.Vitti.- ¿Crees que voy a desaparecer por medio millón?

Sofía.- Es mucho dinero por un trabajo sencillo.

M.Vitti.- Es una cantidad fácil de ganar.

Sofía.- Ahora eres tú el que se pone melodramático. Desde la muerte de mi padre estáis todos a la expectativa, estáis arruinados hasta que alguien resurja.

M.Vitti.- Mira niña...

Sofía.- Hace tiempo que no soy una niña, y puede que pase tiempo hasta que encuentres a alguien que pueda poner esta cantidad de dinero frente a ti. Si no lo quieres, lo recojo.

C.Pedersoli.- ¿Nunca te preguntaste dónde estaba el dinero de Falcone? Se desplaza en pequeños grupos, en maletines como esos. Calculo que en ese maletín hay cerca de medio millón... ¿Cuánto te ofreció el por encontrar a Sofía?

T.Sale.- ¡Voy a matar a ese bastardo!

C.Pedersoli.- Él es Carlo Pedersoli. En Cuanto tengan dinero suficiente para poder seguir con los negocios, darán la noticia de la muerte de Falcone, y declararán el fin de la crisis entre familias. Tú serás el malvado que perseguía a la hija del antiguo *capi*, y algún buen limpiador se

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

encargará de ti y de los vuestros. Es un buen plan.

M.Vitti.- No estarán marcados ¿verdad?

Sofía.- Por favor, soy un Falcone. Las cosas claras.

M.Vitti.- ¿Qué quieres?

Sofía.- Tener la conciencia limpia. Quiero quedar tranquila.

M.Vitti.- ¿Qué es lo que te molesta?

Sofía.- Que ella siga respirando.

M.Vitti.- ¿Cómo?

Sofía.- Quiero que la mates.

M.Vitti.- ¿Medio millón?

Sofía.- Un millón por matar a Janice Porter. Medio ahora y medio cuando termines el trabajo.

M.Vitti.- Eso es mucho dinero ¿Lo tienes?

Sofía.- Mi padre me daba dinero todos los meses. Lo tengo. ¿Lo aceptas?

M.Vitti.- Lo acepto. [*Cierran el trato estrechándose la mano*]  
¿Realmente hay una bomba en esta silla?

Sofía.- Papá escogía bien a su gente. Sólo falló con su mujer.

T.Sale.- ¿Cuanto tiempo tenemos?

C.Pedersoli.- Poco.

T.Sale.- No puedo matar a Vitti sin demostrar nada, la familia se me echaría encima ¿recuerdas el día de San Valentín?

C.Pedersoli.- Si tú te encargas de Janice Porter, yo me encargo de la joven Falcone. Vitti caerá por su propio peso.

T.Sale.- No sabemos si Janice Porter está en esto.

C.Pedersoli.- Lo está, pero no conoce todo el plan de Vitti.

T.Sale.- ¿Entonces?

C.Pedersoli.- No quiero que la mates. No te metas en cosas de enamorados. Quiero que Janice Porter sepa lo que acabas de ver, que seas sus ojos. Ella sabrá que hacer. Yo me encargo de la joven Falcone. Nos encontraremos mañana aquí mismo.

T.Sale.- Vitti irá ahora a casa de Porter.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

C.Pedersoli.- Entonces ¿qué haces aquí perdiendo el tiempo conmigo? sal por la puerta de atrás.

[*Tim Sale se levanta lentamente.*]

T.Sale.- Elliot, espero que sepas lo que estamos haciendo. No te conviene jugar con Tim Sale.

C.Pedersoli.- No me gusta la gente que habla de si misma en tercera persona.

T.Sale.- No juegues nunca conmigo, Elliot.

C.Pedersoli.- Tim, gracias por tu tiempo.

[*Tim sale por la parte trasera.*]

M.Vitti.- ¿Qué hay de Pedersoli?

Sofía.- Tranquilo, todo marcha según lo previsto. Cuando termines con mi madre, Pedersoli y tú tendréis una cita a ciegas.

M.Vitti.- ¿Y entonces?

Sofía.- Será cosa vuestra. Jeph desaparecerá, yo desapareceré y tú podrás hacer lo que quieras.

M.Vitti.- ¿No me guardas rencor por lo de tu viejo?

Sofía.- Siempre supe que acabaría de ese modo. Prefiero conocer la cara de quien le mató.

M.Vitti.- ¿Por qué?

Sofía.- Por si se presenta la ocasión de acabar contigo.

M.Vitti.- En un futuro.

Sofía.- En un futuro.

M.Vitti.- ¿Y ahora?

Sofía.- Ahora me marchó, y nadie me va a seguir. Tú esperas hasta que Jeph te vuelva a llamar por teléfono, sólo entonces podrás salir andando.

M.Vitti.- ¿Y si me intento levantar antes?

Sofía.- Podrás elegir entre madera o plástico.

M.Vitti.- ¿Sí?

Sofía.- Sí. De una pieza en ataúd de madera, o en pedazos en una bolsa de plástico.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

M.Vitti.- ¿No podría hacer un trato contigo para que me entregues a los dos?

Sofía.- ¿A qué dos?

M.Vitti.- A Carlo Pedersoli y a Jeph Loeb.

Sofía.- Puede ser, pero no hoy.

M.Vitti.- Sofía... este es un juego al que sólo juegan quienes conocen las reglas.

Sofía.- Tengo un buen maestro. Cumple tu parte del trato.

*[Sofía se levanta lentamente, y sale de la cafetería. Suena el teléfono sobre la mesa de Vitti. fundido a negro.]*

### • CUARTA ESCENA

*[Casa de Luigi Maroni, el jardín. El señor Maroni, vestido con un impoluto traje blanco, come una fruta sentado en una cómoda silla, a su lado una mesilla con varias bebidas. Entra Carlo Pedersoli acompañado de dos guardaespaldas de Maroni. Uno de ellos deposita tres armas sobre la mesilla que acompaña a Maroni. Maroni y Pedersoli se quedan mirándose durante unos segundos, pasados éstos, Pedersoli entrega medio billete de un dólar a Maroni. Maroni examina su cartera, arranca de ella otro medio billete, lo compara con el entregado y se da cuenta de que coinciden. Maroni hace un gesto, y los tres guardas se espantan como moscas y se reparten por los jardines.]*

L.Maroni.- Elliot...

C.Pedersoli.- *[Cortante]* Carlo.

L.Maroni.- ¿Cómo?

L.Maroni.- Carlo Pedersoli.

L.Maroni.- Señor Pedersoli.

C.Pedersoli.- *[Se inclina a la vez que masculla palabras en italiano y besa el anillo.]* Padrino.

L.Maroni.- Ahora quedo tranquilo. Has cambiado mucho.

C.Pedersoli.- Sabes que eso es parte de mi trabajo.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

L.Maroni.- [*Haciendo un ademán de señalar el medio billete*]  
Sigues conservándolo...

C.Pedersoli.- Sí.

L.Maroni.- Es bueno, significa que el antiguo orden no ha caído.

C.Pedersoli.- Las cosas cambian.

L.Maroni.- Siento la muerte de Falcone.

C.Pedersoli.- Fue un buen maestro, como tú.

L.Maroni.- Eran Buenos Tiempos.

C.Pedersoli.- Sí, lo eran. La familia significaba algo.

L.Maroni.- Siempre ha habido traidores, para evitar eso estáis  
vosotros. ¿Por qué tú?

C.Pedersoli.- No quedamos muchos.

L.Maroni.- Quedas tú, y el mío, Dios quiera que no tengamos que  
usarlo.

C.Pedersoli.- ¿Sigue viviendo en Chicago?

L.Maroni.- ¿Hace cuanto que no os veis?

C.Pedersoli.- Estuvo en Milán hace unos diez años. Hecho de  
menos las juergas con él.

L.Maroni.- Erais buenos amigos.

C.Pedersoli.- Lo somos. Alphonse siempre...

L.Maroni.- Tim.

C.Pedersoli.- ¿Cómo?

L.Maroni.- Tim Hunter. Le llaman Tim Hunter.

C.Pedersoli.- Lo siento, padrino. Tim. ¿Sigue en Chicago?

L.Maroni.- Sabes que no debería responderte a eso.

C.Pedersoli.- Lo sé.

L.Maroni.- Sabes que es muy violento.

C.Pedersoli.- Lo sé.

L.Maroni.- En fin.

C.Pedersoli.- Antes o después lo conseguirá. Cuanta menos sangre  
haya, mejor.

L.Maroni.- Estoy de acuerdo.

C.Pedersoli.- Yo antes confiaba en él; eran otros tiempos, todos  
respetaban las reglas. ¿Actualmente se puede confiar en él?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

L.Maroni.- Sí, pero se ha vuelto muy duro.

C.Pedersoli.- Es lo que necesitan las familias.

L.Maroni.- Sí, puede ser el momento.

C.Pedersoli.- ¿Sigue en Chicago?

L.Maroni.- [*Luigi Maroni toma sus gafas, una tarjeta, una pluma y escribe algo.*] Sí, sigue en Chicago. Extraoficialmente controla un gran número de hombres.

C.Pedersoli.- Gracias. ¿Asumiría el mando?

L.Maroni.- No creo que él...

C.Pedersoli.- ¿Lo asumirías tú?

L.Maroni.- No; hay cosas que se me escapan.

C.Pedersoli.- Entonces tiene que ser él. Hace falta sangre nueva.

L.Maroni.- ¿Te estás tomando todo esto como algo personal?

C.Pedersoli.- Eso no me impide hacerlo bien.

L.Maroni.- Comprendo. ¿Hay algo más que pueda hacer por ti?

C.Pedersoli.- Sí. Necesito que reúnas a las familias.

L.Maroni.- ¿Con qué propósito?

C.Pedersoli.- Cuéntales todo sobre la muerte de Falcone.

L.Maroni.- Querrán pactar con los irlandeses, buscarán un capo de enlace, pedirán que Vitti asuma el mando.

C.Pedersoli.- ¿Para cuando puedes reunirlos?

L.Maroni.- ¿Si les informo de lo de Falcone? en tres horas.

C.Pedersoli.- Para entonces no tendrás que preocuparte de Vitti.

L.Maroni.- Si matas a Vitti no esperarás aparecer a la reunión ¿verdad?

C.Pedersoli.- No lo voy a matar yo.

L.Maroni.- Todos pensarán que sí. No puedo protegerte ante todas las familias, incluso mi poder tiene limitaciones.

C.Pedersoli.- Agradezco la sinceridad.

L.Maroni.- Bene. Confío en ti.

C.Pedersoli.- Gracias padrino.

[*Carlo toma sus armas de la mesilla, y se retira lentamente. Luigi Maroni hace una seña a uno de sus*

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

*guardias para que se acerque, y le pide algo susurrando. Al poco el guardia se acerca con un teléfono. Maroni lo toma, y hace una llamada.]*

L.Maroni.- Reúne a las familias. No, a todas... sí... y deja que se corra la voz, que Falcone descanse en paz.

*[Luigi Maroni disfruta de una copa tranquilo, se abre un nuevo espacio, la casa de Janice Porter. El jardín de Maroni queda en penumbra para poder dar más importancia a la nueva apertura. Janice Porter habla por teléfono con Tim Sale, llevan hablando un rato.]*

J.Porter.- ¿Estás completamente seguro?

Tim Sale.- Sí. Alguien quiere colgarnos el muerto, quieren repartirse todo el dinero y colgarnos el muerto.

J.Porter.- No nos pongamos nerviosos. ¿Quién te lo ha dicho?

T.Sale.- ¿Importa eso ahora?

J.Porter.- A mi me importa.

T.Sale.- Lo vi con mis propios ojos. Era Sofía.

J.Porter.- Mierda. ¿Cómo podemos librarnos de todo esto?

Tim Sale.- ¿Ahora? imposible, estamos demasiados metidos.

J.Porter.- ¿Y bien?

Tim Sale.- Mario Vitti nos ha traicionado.

J.Porter.- Quedamos en este embrollo tú, tus hombres y yo.

T.Sale.- No somos pocos.

J.Porter.- ¿Ah no?

T.Sale.- ¿Puedo confiar en ti?

J.Porter.- Creo que deberías.

Tim Sale.- Sí, pero tú deberías ser fiel. Si van a por mí, irán también a por ti ¿entendido?

J.Porter.- No hace falta que me amenaces, ya sé en que situación estamos.

Tim Sale.- Tenemos que buscar protección...

J.Porter.- Apolo.

Tim Sale.- Luigi Maroni...

J.Porter.- No. Esa no es la salida.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Tim Sale.- ¿Cuál es la salida?

J.Porter.- Tenemos que reclamar el mando, sólo así nos salvamos.

Tim Sale.- ¿Quieres gobernar todas las familias?

J.Porter.- No, sólo quiero una parte del pastel. ¿Quieres gobernarlas tú?

Tim Sale.- ...

J.Porter.- No me has dicho que no. Lo tomo como un sí.

T.Sale.- No creo que...

J.Porter.- Al igual que Vitti, tú puedes pactar con los irlandeses ¿No?

T.Sale.- Hay ciertos clanes que me apoyarían pero...

J.Porter.- Tienes que hacer un trabajo.

Tim Sale.- Habla.

J.Porter.- Tienes que acabar con Sofía Falcone, pero tiene que ser hoy.

Tim Sale.- Nadie sabe dónde está.

J.Porter.- Está claro que la están ocultando.

Tim Sale.- ¿Quién?

J.Porter.- Luigi Maroni. Apriétale las tuercas hasta que te cuente dónde para.

Tim Sale.- ¿Pretendes que me cuele en su casa y lo extorsione? No creo que esa sea la solución más sencilla.

J.Porter.- No, no hay tiempo... apártalo del camino.

Tim Sale.- Estás loca.

J.Porter.- Con Maroni muerto, nadie se atreverá a proteger a Sofía, en cuestión de horas la tendremos.

T.Sale.- ¿Para qué nos sirve?

J.Porter.- Si la matas, yo soy la única heredera.

T.Sale.- ¿En serio puedo fiarme de ti?

J.Porter.- Yo sola no puedo reclamar el poder. Te necesito. Necesito a tus hombres para poder tener una oportunidad de gobernar.

Tim Sale.- A no ser que Pedersoli lo haga antes.

J.Porter.- ¿Cómo?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Tim Sale.- ¿Carlo Pedersoli, Mario Vitti... como quieras llamarlo!

J.Porter.- Hay que... limpiarlo.

Tim Sale.- Lo buscaré.

J.Porter.- No, tú encárgate de Maroni, yo... trataré con Vitti.

Tim Sale.- ¿Sabes donde está?

J.Porter.- Es un perro traidor. Volverá a casa en busca de carantoñas. Tú haz lo tuyo, yo haré lo que deba. Que vuelvan los eunémides. Son parte crucial de la batalla.

Tim Sale.- Ya están de camino. Llegarán en un par de horas.

J.Porter.- Reunamos a los *capi* y tomemos las riendas.

Tim Sale.- Es arriesgado.

J.Porter.- ¿No quieres salir vivo de esta? hay que arriesgar.  
¿Acabarás con Maroni?

T.Sale.- Una vez hecho, no habrá vuelta atrás para nadie.

J.Porter.- Ya no hay vuelta atrás.

T.Sale.- Las cosas tienen que cambiar.

J.Porter.- Tim, que parezca que lo ha hecho él.

Tim Sale.- Entendido.

*[Tim Sale cuelga el teléfono, se lo piensa, y empieza a montar un rifle. Se abre un nuevo espacio en el que un hombre de avanzada edad lee solemne un papel. Está sentado en una cómoda y aparatosa silla, frente a un escritorio de madera de roble engalanada de diversos objetos de plata.]*

Hombre.- Nos hemos reunido aquí, para hacer lectura de la última voluntad de quién fue nuestro amigo, maestro y protector.

*[Entra en casa de Janice Porter Mario Vitti. Lleva en las manos un ramo de flores, sonrío y se acerca a Janice, la abraza, la besa, y en este abrazo, ella aprovecha para arrancarle con suavidad el arma de la solapa. Aparta a Vitti, y le indica con un gesto de feme fatale que mantenga las distancias. Se sienta en una silla al lado de una cómoda sobre*

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

*la que deposita el arma.]*

M.Vitti.- ¿Qué te pasa?

J.Porter.- Nada. La 22... ¿es con la que acabaste con Carmine o es otra?

M.Vitti.- Es la de Carmine.

J.Porter.- Es muy ligera.

M.Vitti.- Sí.

J.Porter.- El arma perfecta para una mujer.

M.Vitti.- Sí.

J.Porter.- Sólo que hay que estar muy cerca del objetivo, ¿verdad?

M.Vitti.- Esto empieza a aburrirme una barbaridad.

J.Porter.- Sólo estamos jugando, Mario, no es más que un juego.

M.Vitti.- Ya. Un juego. ¿Tienes algo que ver con los que están afuera con los cables del teléfono?

J.Porter.- Estarán comprobando la línea.

M.Vitti.- Me ha parecido reconocer a alguno. Esta casa no es segura.

*[Tim Sale termina de montar el arma.]*

J.Porter.- Bueno, tú siempre dijiste que no nos fiáramos de nadie.

M.Vitti.- ¿Estás bien?

J.Porter.- ¿Por qué me traes flores?

M.Vitti.- Pensé que... te gustarían...

J.Porter.- Compras flores, traes un traje nuevo... ¿Has heredado? ¿Celebras algo?

M.Vitti.- ¿Qué...?

J.Porter.- ¿Celebras haberme traicionado con la puta de mi hija?

M.Vitti.- *[Quiere acercarse, pero Janice hace un amago de que va a tomar el arma y usarla.]* Está bien, relájate.

J.Porter.- Me has traicionado, me has engañado. Te has ido con ella porque es más joven ¡hijo de puta!

M.Vitti.- Janice, tranquilízate...

J.Porter.- *[Toma la pistola, la amartilla, y apunta a Mario*

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Vitti.] ¡¿Crees que no sé lo que pretendes?!

M.Vitti.- Janice, por favor...

[*Tim Sale marca un número de teléfono, y apunta a un lugar en el vacío. Uno de los guardianes se acerca con un teléfono a Luigi Maroni, éste lo toma.*]

J.Porter.- ¿Pensabas escaparte con ella, verdad? Ella me odia, y tú... ¡Esa puta es tu amante!

M.Vitti.- No es mi amante, te he traído flores...

Guarda.- Es Mario Vitti.

L.Maroni.- Localizad la llamada. [*respondiendo al teléfono.*]  
¿Diga?

Tim Sale.- Hola, Maroni.

L.Maroni.- ¿Quién habla?

T.Sale.- Un acólito cansado.

Hombre.- Un ataque al corazón acabó con su vida, y ahora toca acatar sus últimos deseos.

J.Porter.- ¿No es tu amante? [*Sin dejar de apuntar a Vitti.*]

M.Vitti.- No, no lo es.

J.Porter.- ¿Entonces que hacía contigo en el *Adrian's Grove*?

M.Vitti.- ¿Quién te ha...?

J.Porter.- ¿Qué más da?

M.Vitti.- ¿Has hecho que me sigan?

J.Porter.- ¿Tan importante te crees?

M.Vitti.- Ella no es mi amante.

J.Porter.- [*Sin dejar de apuntar.*] ¿Por qué habría de creerte?

M.Vitti.- Te he traído flores... [*le acerca las flores desde la distancia*]

J.Porter.- El beso de Judas.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Tim Sale.- Habla Mario Vitti.

L.Maroni.- Dime, hijo, ¿por qué me molestas?

T.Sale.- Necesito tu ayuda.

L.Maroni.- Habla.

T.Sale.- ¿Me dirás dónde escondes a Sofía Falcone?

L.Maroni.- No creo que deba decírtelo.

T.Sale.- ¿Por qué no?

L.Maroni.- ¿Por qué no vienes a pedírmelo a mi casa? ¿No eres lo bastante hombre?

T.Sale.- Escucha, anciano, esperaba que me lo dijese a la primera.

L.Maroni.- ¿En serio?

T.Sale.- Sí, suele ser lo común en los hombres acabados.

L.Maroni.- ¿Quién te has creído que eres? ¡Cretino!

Tim Sale.- La haremos salir.

L.Maroni.- ¿Con qué propósito? Ella no os sirve de nada.

T.Sale.- El viejo orden debe caer, el viejo orden, es tan viejo como tú, y tú, como él, debes caer.

Hombre.- Guardemos primero un minuto de silencio por su alma.

L.Maroni.- El día que tengas la oportunidad, hijo de perra, no dudes un segundo.

Hombre.- Era un hombre valiente

T.Sale.- Seguiré tu consejo.

Hombre.- Amigo de sus amigos...

L.Maroni.- Haré que te pongan una bonita corbata.

Hombre.- ...y se ganó el respeto de sus enemigos.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

M.Vitti.- La verdad es que... ella y yo sí que tenemos algo. Un negocio.

Tim Sale.- Me gustaría que tú me dijeras dónde tienes a Sofía, pero si no puede ser...

L.Maroni.- [*Enfadado*] No, no puede ser.

T.Sale.- No te alteres, esos nervios terminarán matándote.

L.Maroni.- ¿En serio?

T.Sale.- Sí, los nervios evitan que uno vea lo que tiene frente a sus narices.

M.Vitti.- Me contrató para que te matara.

J.Porter.- [*Bajando levemente el arma*] ¿Matarías a tu mujer?

M.Vitti.- ¿Te puedo decir una cosa?

J.Porter.- ¿Serías tan cabrón como para matar a tu mujer?

M.Vitti.- No sólo estreno traje, también estreno arma, una 9mm.

J.Porter.- ¡Eres un hijo de puta traidor!

M.Vitti.- Y, sobre tu pregunta, sí, mataría a mi mujer. [*Janice dispara a Mario Vitti, pero le da en un hombro. Las flores que apuntaban a Janice Porter, revientan en mil pedazos. La 9mm estaba escondida en ellas. Janice cae.*] ¿Por qué no? No estamos casados.

Hombre.- Antes de leer el testamento, él, me pidió que leyera una pequeña anotación para su interés: "Cometer un acto premeditado, no confiere que éste no sea estúpido"

J.Porter.- [*Moribunda, desde el suelo.*] Tim Sale fue quien te vio... matará a Sofía y hará que acaben contigo... verás tantos irlandeses a tu alrededor, que creerás que el día de San Patricio se celebra en tu culo... [*Mario vacía el cargador de la 9mm en el cuerpo de Janice Porter.*]

M.Vitti.- Joder...¿Y ahora? ...Dios... piensa... Mierda... necesito... ¿Quién puede...? Luigi Maroni... pero... ¿Qué

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

le ofrezco a cambio? ¡Me ha disparado! Esta puta me ha disparado... con el arma que mató a Falcone! [*Mira el cadáver de Janice Porter, limpia la culata de la 22, y se la coloca en la mano derecha. Luego retoma la pistola con cuidado.*] Caramba, Janice Porter, ¿quién iba a decir que tú fuiste la asesina de Carmine Falcone? ¿Y quién iba a decir que yo fui el héroe que encontró al asesino del gran padrino? gracias a ti, tendré toda la protección de Luigi Maroni. No podías haberlo hecho peor. Perfecto. [*Sale de la casa.*]

[*Entran en escena dos de los guardias. Uno de ellos mira alrededor, el otro trata de hablar con Luigi Maroni.*]

Tim Sale.- ¿Como se decía? [*Sin dejar de apuntar con el rifle, ni abandonar el teléfono*]

Guardia.- Lo hemos localizado. Está en un hotel, a 100 metros de aquí. La habitación está a nombre de Mario Vitti, dejaron su carné de conducir. Ya hay cinco hombres que se dirigen allí. Lo tenemos.

Tim Sale.- *Vini...*

L.Maroni.- [*Se da cuenta de que le ha llegado la hora, y queda paralizado*] Dios mío...

Guardia.- Señor, creemos que corre peligro, por favor, pase al interior.

T.Sale.- *...vidi...*

L.Maroni.- Estarás muerto antes del amanecer.

Tim Sale.- *...et vincci.*

[*Tim Sale aprieta el gatillo, y Luigi Maroni recibe el impacto de la bala en la espalda. Los guardias se revolucionan. Aparecen en el jardín otros cuatro hombres armados.*]

Hombre.- Todo los bienes de Luigi Maroni irán a parar a manos de

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Tim Hunter. Es curioso, porque como sucedió con el señor Carmine Falcone, nadie sabe quien es Tim Hunter, por lo que, si en una semana no aparece el beneficiario, dejaremos en manos de las familias la decisión de qué hacer con el legado de Luigi Maroni, que en paz descanse. Luigi Maroni, sueña con lo que sueñan los reyes.

*[Tim Sale desmonta el arma y abandona la habitación, desaparece la escena del notario, una decena de hombres rodea el cadáver de Luigi Maroni, entra desde lo lejos en esa escena Mario Vitti con la pistola envuelta en un trapo. Antes de poder abrir la boca, es acribillado.]*

Uno de los guardias.- Me da igual cómo lo hagáis, quiero a Carlo Pedersoli, y lo quiero muerto.

Otro.- ¿Anulamos la reunión?

*[Tim Sale atraviesa el escenario a marcha rápida, pero en medio del camino cuatro hombres armados de bates de baseball lo paran y lo amartillan en el suelo.]*

T.Sale.- ¿Quién coño eres?

Tim Hunter.- Tim Hunter. Señor Sale, tiene usted un buen ojo, puede serme útil.

T.Sale.- *[Vuelve a ser golpeado sin parar]* Soltadme... soltadme... tengo mucho dinero...

T.Hunter.- *[Con un gesto hace que los golpes cesen.]* Tim Sale...

T.Sale.- Yo te conozco... tú eres de Chicago... tú...

T.Hunter.- Sale, ¿has comido?

T.Sale.- No... no hace horas...

T.Hunter.- Bien, el agua del río es fría, me preocupa que se te corte la digestión.

Guardia.- Ya se ha corrido la voz de la muerte de Falcone. No hay nada que hacer. No podemos cortar esa maldita reunión.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

• QUINTA ESCENA

*[Reunión de las familias. Una ancha mesa recorre el escenario en la que tomando asiento esperan trajeados delincuentes de guante blanco. La presidencia de la mesa se encuentra vacía, una silla huérfana pone nerviosos a los convocados que no paran de hablar en cuchicheos entre ellos. Al término de un minuto, Sofía Falcone, impoluta, hace su entrada en la guarida de los lobos, y en pie, al lado derecho de la mesa presidencial, toma la palabra ante el absoluto silencio de los ladrones.]*

Sofía.- Señores, Luigi Maroni no acudirá a esta reunión. El señor Maroni ha sido asesinado hace pocas horas, pese a lo que se ha dicho con anterioridad. *[Murmullos]* Como también se les habrá informado, la muerte de mi padre, Carmine Falcone, no fue ningún accidente. El antiguo régimen se desmorona, y es el momento preciso de imponer uno nuevo por el bien de todos nosotros.

Hombre 1.- Nuestra familia no puede permanecer fiel a la organización con este desorden. *[El desconocido se pone en pie, varios comensales lo toman como una amenaza y se levantan apuntando con sus armas.]*

Sofía.- Escuchen por favor lo que les tengo que decir, después, si quieren, pueden matarse a tiros, pero no en esta santa sede.

Hombre 2.- Sofía, no podemos confiar en tu familia. Ha traído a un extranjero que está acabando con buenos hombres.

Sofía.- ¿Lo dice por Carlo Pedersoli? No lo ha traído mi padre, lo han enviado las familias sicilianas. Les recuerdo, caballeros, que les debemos todo el respeto y apoyo. Sus decisiones son ley.

Hombre 1.- Ya, las italianas... ¿Ley? ¿No es hora de que nos

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

emancipemos? ¿y Tim Hunter? El heredero principal de la fortuna de Luigi Maroni ¿También lo han enviado las otras familias? No puede haber más extranjeros desconocidos en nuestras filas.

J.Loeb.- No los va a haber, Tim Hunter es el último de esa raza.

Sofía.- Quiero presentarles a Jeph Loeb. Algunos conocen la precisión de sus artículos.

J.Loeb.- [*Entra Jeph, cargado con un pequeño maletín*] Para esta ocasión he hecho un encargo muy especial... [*del maletín arranca un pequeño reloj musical de pie sujeto a un cable que deposita sobre sus propias manos.*] *Tempus fugit*, caballeros, no lo olviden.

Hombre 2.- Niña, no amenes a las familias, no es lo mejor que puedes hacer.

Sofía.- Lo siento, pero el caso es que hay demasiadas familias. El nuevo crimen organizado debe estar supeditado a una sola familia.

Hombre 1.- ¿Pretendes gobernar las familias desde la amenaza?

C.Pedersoli.- No, ella no puede gobernar las familias desde ese punto, porque no tiene fuerza como para hacerlo. Ella no es como tú ¿No es cierto, Argento?

Hombre 1.- ¿Quién coño...?

Sofía.- Señores, les presento a Carlo Pedersoli. [*Sofía se sienta presidiendo la mesa. Murmullos, amartillo de armas por debajo de la mesa...*]

C.Pedersoli.- Muchas de las familias estáis deseando apretar el gatillo para demostrar vuestra fuerza. ¿Cuántos en esta mesa deseáis todo el poder?

Hombre 3.- ¡Tu asesinaste a Carmine Falcone! ¡Eres un traidor!

C.Pedersoli.- No. Yo no lo asesiné, y no soy un traidor. Las primeras familias no podemos permitir una guerra civil a este lado del océano, y ustedes tampoco deberían planteárselo. Si eso sucede, se acabaron las relaciones comerciales entre el viejo y el nuevo continente.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Hombre 1.- [*Saca un arma y apunta a Pedersoli.*] Un estirado de mierda no va a evitar que la *mia famiglia*.... [*Tres hombres armados salen de la nada y aprietan revólveres contra la cabeza del sublevado.*]

C.Pedersoli.- Por si no lo sabes, los hombres de Maroni siempre han estado bajo el mando de las familias sicilianas. Luigi Apolo Maroni me sigue protegiendo desde su tumba ante este jurado.

Hombre 2.- ¿Qué quieren los sicilianos?

C.Pedersoli.- La MAFIA no existe. El único modo de poder hacer negocios es mantenernos al margen de la opinión pública. A partir de este momento la MAFIA no existe, nadie dirá esa palabra, nadie conocerá su significado ni las familias que forman parte de él. Trabajaremos al margen de la ley, pasaremos por encima de ella, pero nunca la tocaremos.

Hombre 3.- ¿Eso que implica?

C.Pedersoli.- La extorsión da dinero, el alcohol también, pero ambas están prohibidas. ¿Qué es lo que realmente llena nuestras arcas?

Hombre 1.- La prostitución...

C.Pedersoli.- Es legal, no nos perseguirán por eso.

Hombre 3.- Los negocios de contrabando...

C.Pedersoli.- A partir de ahora, si nos cazan haciendo eso, abandonamos toda la mercancía, y nos desentendemos del problema. Habrá otro momento para volver a intentarlo.

Hombre 2.- El juego.

C.Pedersoli.- En Las Vegas hay un casino. Convertid eso en un paraíso del juego. Si algún *capi* sale en los papeles, que sea porque ha donado dinero a una organización benéfica, porque ha ayudado a la policía a encontrar a un delincuente políticamente incorrecto o porque ha bajado a un gatito de un árbol. No queremos cadáveres torturados por las calles. Tenemos amplios ríos y toneladas de cemento para evitar esas cosas. No queremos delincuentes callejeros que hagan

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

que nadie fije su atención en nosotros.

Hombre 1.- ¿No podremos arreglar nuestros asuntos como hasta ahora?

C.Pedersoli.- No sé cuantos recordaréis a Lucky Luciano. Un día, un anciano acudió a él porque dos jóvenes habían violado a su hija. Le dijo que no acudiría a la policía, que confiaba en el *capo di capi*; dos días después aparecieron los cadáveres de los muchachos con sus propios testículos en la boca. Eso no es incorrecto. La gente que nos rodea, se siente segura, cree en nuestra justicia. Hay que evitar la sangre injustificada.

Hombre 3.- ¿Y la bofia?

C.Pedersoli.- Que nos vean como aliados, no como enemigos. Ellos no se meterán en nuestros negocios si no los perjudicamos. Nosotros nos encargamos de limpiar nuestra basura, sin hacer mucho ruido, y los mantendremos alejados. No quiero ni un solo tipo de azul más muerto por los nuestros, a no ser que sea absolutamente necesario.

Hombre 2.- ¿Y si es absolutamente necesario?

C.Pedersoli.- Se le demuestra a la policía y a la opinión pública que así lo era.

Hombre 1.- ¿Tú gobernarás las familias?

C.Pedersoli.- No.

Hombre 2.- Señor Carlo Pedersoli ¿qué pasa con Tim Hunter? Habrá que encontrarlo, ¿no le parece?

C.Pedersoli.- Tim Hunter, como Carlo Pedersoli, no existe. Su única misión en el testamento de Luigi Maroni, es el de encontrar a su asesino.

Hombre 1.- Y supongo que los sicilianos sabrán quien es el asesino de Maroni.

C.Pedersoli.- Creo que no me gusta ese tono.

Hombre 1.- ¡¿El tono del hombre que defiende sus derechos?!

C.Pedersoli.- Nosotros decidiremos cuando tus ambiciones se conviertan en tus derechos.

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Hombre 1.- ¿Vosotros? ¿Quién coño os ha elegido a vosotros?

C.Pedersoli.- No me gusta ese tono.

Hombre 1.- ¿Quién asesino a Falcone y a Maroni?

T.Hunter.- [*Entrando*] A Carmine Falcone lo asesinó Mario Vitti; a Maroni Tim Sale. En ambos casos estuvo implicada nuestra ex primera dama Janice Porter, pero eso ya es agua pasada. [*Depositando un ojo sobre la mesa*] Salude, señor Sale, hablamos de usted.

Hombre 1.- ¿Dónde está Mario Vitti?

T.Hunter.- En la morgue. Ha llegado sin manos, pies ni cabeza... será imposible identificarle.

H1 ¿Y Tim Sale?

T.Hunter.- ¿El resto de Tim Sale? De vacaciones en río.

H1 ¿Cómo sabemos que él fue el asesino?

T.Hunter.- Puedes preguntárselo. Para en un hotel que acepta compañía.

C.Pedersoli.- Señores, Alphonse Capone, alias Tim Hunter. Su nuevo líder. Controla la mayoría de los hombres, y está tan preocupado por el futuro de las familias tanto como yo.

Hombre 1.- Entonces...

T.Hunter.- Ahora empieza el nuevo orden. La mayoría me conocéis por mi juventud y la mala fama que coseché, pero todos sabéis que soy sociable, que trataré de que todos salgamos ganando dinero y que me gusta sanear las ratas del buen trigo.

Hombre 1.- ¿Qué pasará con Sofía Falcone y el señor Pedersoli?

T.Hunter.- [*Rodeando la mesa.*] Este, señor Argento, es un juego donde sólo hay una cabeza pensante, mi papel. Sus hombres se colocarán en el terreno dependiendo de lo que necesite de ellos, no olvide que a partir de este momento soy *capo di tutti capi*.

Hombre 1.- Aún no hemos dicho que aceptamos tu mando, Capone. ¿La bomba del viejo Loeb te hace suponer que mereces nuestro respeto?

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

T.Hunter.- No, pero, yo tampoco he dicho quienes entran dentro de mi cartera de hombres de confianza. [*Alguien le pasa a Capone un bate de baseball, y este, desde la espalda de Argento, comienza a golpearle con todas sus fuerzas en la cabeza.*] y tú hace años que decepcionas a la familia con tus negocios con los rusos y tus chivatazos a la bofia de los que te hacen la competencia.

C.Pedersoli.- La señorita Sofía desaparecerá de la faz de este país con la herencia que le ha dejado su padre, no quiere tener nada que ver con la mafia. Yo me quedaré como civil cuatro años más, a mi servicio las eunémides, que a partir de ahora sólo trabajarán para mí, serán intocables. Si las cosas se vuelven a torcer, apareceré del modo que sea para hacer que todo se vuelva a apaciguar. ¿Alguna pregunta?

T.Hunter.- ¿Alguien más quiere discutir mi liderazgo?

C.Pedersoli.- Demos pues, por terminada la sesión.

Hombre 2.- No.

T.Hunter.- ¿Perdón?

Hombre 2.- Señor Capone, nos conocemos desde hace años, acepto la decisión de este consejo, pero deberíamos empezar a hablar del asunto de las Vegas, está dando muchas pérdidas a las familias, y habría que hacer algo para remediarlo.

T.Hunter.- Estoy de acuerdo. Comencemos pues con ello. [*A Pedersoli*] Por favor, si nos disculpas...

C.Pedersoli.- Alphonse Capone, te aprecio, pero espero que no nos tengamos que ver demasiado las caras.

T.Hunter.- Elliot Ness, haré lo posible por evitarlo.

[*Fundido a negro y fin del espectáculo.*]

## Morte alla Francia, Italia Anela

Ozkar Galán

Puede parecer estúpido dedicar un trabajo a alguien, pero estas personas colaboraron hombro con hombro en la creación de esta historia. No sé si esto los hace engrandecer, o los hace cómplices de un mal autor, pero en fin, adelante con la retahíla:

A Alain, por su preclara y perdida mente.

A Iker y Otegi, grandes fans.

A Pony; En este caso, yo soy el fan.

Madrid, 22 de Julio de 2004.

Ozkar Galán